



FRANQUEO
CONCERTADO

PERIODICO DECENAL

DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DEL PARTIDO JUDICIAL

FRANQUEO
CONCERTADO

Los pagos adelantados.—Redacción y Administración en Castropol.—La correspondencia al Director.

SUSCRIPCIÓN

España un trimestre ptas. 1'25
Extranjero » 2'50

SE PUBLICA LOS DÍAS

10, 20 y 30

DE CADA MES

Anuncios á precios convencionales

No se devuelven
originales aun cuando no se publiquen

Lo barroco

Apenas abrimos un libro de los dilectísimos, de esos que nuestra mano instintivamente busca por el estante con su tejuelo casi borroso del uso sin que nos salga al paso armado de todas armas enigmático el concepto barroco. Ortega y Gasset, por ejemplo, dice que el paisaje de España suele ser barroco: y Unamuno que es nuestra manera de verlo lo que le barroquiza—«Es que vertemos a él el barroquismo de nuestro espíritu, esta ansia loca por violentar las formas para romperlas y reposar en lo informe, en lo que no pasa, en el puro fondo, en el puro contenido sin continente alguno, en la tierra»—.

Pero el concepto se nos precisa en el ensayo de «Don Juan» de Ortega y Gasset.—«Hasta el olivo, árbol tan serio y preocupado de su propia utilidad, no logra allí—en Sevilla—impedir que su tronco, al alzarse de la tierra y antes de llegar a la fronda, dé en el aire un gracioso quiebro»—.

Demás de esto en crítica de pintura, escultura o arquitectura surge continuamente lo barroco. Y parece que es tarea de la época moderna hallar su justa definición. ¿No os ha inquietado en vuestras lecturas esa palabra áspera, rodante que un erudito cualquiera lanza despectivamente sobre nuestro arte del siglo 18?

Lo más breve y terso que conozco lo dice Roger Fry—crítico pintor—hablando del Greco. Lo barroco, según él, es un sistema de líneas rectas ascendentes cortadas por líneas curvas diagonales. (La recta, energía; la curva, gracia. ¿No es así?). Luego esta forma que culmina en un gesto gracioso es propiamente de

países mediterráneos. Francia, Italia, España. Pero ¿no será en España algo más que una moda pasajera?

En el verano pasado he tenido ocasión de ver el *Cuadro flamenco* que la compañía de bailes rusos había traído al Prince's Theatre de Londres y pocos días más tarde galerías cubistas en compañía de uno de sus sibilinos maestros, Juan Gris. Ambas sensaciones de los cuadros, de los bailes parecían unificarse en una misma huella, en un mismo espíritu. Veía yo asombrado los danzarines españoles arrancando un aplauso estripitoso ¿Qué era aquello? Varias actitudes rígidas, hieráticas y bruscamente un repiqueteo nervioso, un culebreo de llama o de dolor por todo el cuerpo. Era la fuerza de Roma y la plétora inútil del Desierto. Lo mismo sucedía con Picasso. Líneas rectas; ángulos de sombra e inesperadamente un arabesco sutil, quizá la curva de una guitarra o la pata torneada de un velador. Y todo ello a ciegas, sin sentido armónico, es decir sin sentido para los profesores de estética, pero vivo, vital en toda nuestra historia. (Comparemos la idéntica tiesura en los personajes de la parte inferior del cuadro «El entierro del conde de Orgaz» parecida llamarada en los de la superior.

Mas volvamos al Cubismo. Pablo Picasso, el terrible malagueño *maestro de formas* le llama André Salmon, quiso limitar el número de sus modelos a unos pocos objetos humildes: una guitarra, una pipa, una cajetilla de tabaco, un sifón, un periódico. Con estos elementos él y su escuela construyen (tal es la palabra) cuadro tras cuadro, sin repetirse, buscando en la limitación del asunto el mayor vuelo de la facultad creadora. Es como esos toreros ávidos de gloria que ponen banderillas sobre un pañuelo de bolsillo. Des-

pués de todo los medios es lo de menos, lo importante es el esfuerzo.

Todo ello es muy español y no de hoy sino de siempre.—¿Qué más español, escribe Eugenio d'Ors, que este querer que deforma las cosas, mejor que saber mirarlas en sosiego y dulce obediencia; y las deforma, no según canon, sino por ímpetu de pasión? *Fauve* es rótulo inventado en París; pero en España, mejor y más sublimadamente que en cualquier parte, los hay que son fieras. Y si un gran cubista se puede contar en la literatura del mundo, éste fué castellano y se llamó D. Francisco de Quevedo—.

Y yo añadiría que lo barroco es como otro tardío renacimiento dentro del Renacimiento; el espíritu popular rompiendo las trabas clásicas; una sabia que se retuerce dentro de las columnas salomónicas y convulsiona disparatadamente los mantos de las imágenes.

PEDRO PENZOL.

UNA MUJER ADMIRABLE

María Cuadras Bordes

No ocurre con frecuencia que una mujer de 23 años, olvidando las ilusiones de su edad juvenil y los pensamientos que entonces predominan, se dedique intensamente al estudio y se desviva por realizar obras de caridad. Son legión las jóvenes que a tal edad sólo se preocupan de hablar de modas, noviazgos y novelas eróticas, que es a lo que se reduce todo su trabajo y toda su ciencia. No sirven para otra cosa y si por su suerte, que no la tienen todas, se casan, pasados los primeros júbilos del matrimonio, entra luego en su hogar el disgusto y malestar; se acaba el amor y comienza el choque de la familia.

Cuando vemos, pues, un caso extraordinario e insólito, nuestra atención se fija en él y lo admiramos cordialmente.

Tal es el de la distinguida y joven señorita María Cuadras Bordes, de la buena sociedad barcelonesa, sobrina de nuestros buenos amigos de Ribadeo, los señores de Poncéliz Bordes, tan conocidos y apreciados en toda la comarca del Eo.

Cursó con gran brillantez la carrera de medicina y a los 23 años recibe el grado de Doctora y su especializa en la Radiología, siendo la primera mujer que en España se especializa en dicho moderno ramo de la medicina. En su casa de Barcelona ha montado un consultorio, rico en instrumental, que hace de él uno de los mejores de España. De talento claro y poseedora de una gran cultura, logra en poco tiempo acreditarse y se le considera justamente como una eminencia de la medicina.

Sus ocios los entretiene en escribir admirables tratados sobre Feminismo, y en hacer obras de caridad. En las últimas fiestas de Navidad reunió en su morada un bazar de diferentes piezas de ropa para obsequiar a los pobres, constituyendo el acto de la entrega un hermoso espectáculo y asistiendo a él lo más selecto de la sociedad barcelonesa. Toda la prensa de Cataluña y Madrid habla con gran alabanza de esta mujer, que es honra de su sexo, timbre de España y prestigio de Ribadeo, de donde es natural su madre.

Es un ejemplo para la juventud femenina que debe dar al olvido la superfluidad de sus actos y preocupaciones y dedicarse con ahinco al trabajo, a los grandes pensamientos y al retiro, donde se rumian las grandes ideas, donde se templan los corazones y se consigue un carácter fuerte e invariable. El hogar modelo, de orden y seriedad, no procede del bullicio e insensatez. La virtud lo forma y no los grandes defectos que tiene hoy, desgraciadamente, la juventud contemporánea. No podrá ser mujer admirable y hacer de su hogar un nido de amores, si en su juventud aborrece el trabajo y no tiene otro pensamiento más que el tocador, la murmuración y la lectura de novelas sospechosas.

¡Y como los hombres juiciosos y prudentes saben distinguir con delicado tino a la que quieren hacer compañera por toda su vida!

J. Rodríguez Fernández.

Presbítero

Primer eclipse del año

La «Hidro-Electra del Eo», apenas comenzado el año, comienza ella a padecer sus eclipses. Y empleamos el posesivo *sus*, porque aunque parezca que no, sufre también eclipses como el sol y la luna, totales y parciales, y más frecuentes que esos astros, con la única diferencia de que no hay astrónomos que puedan predecirlos; y otra diferencia les encontramos también, carecen de todo encanto. Ni aun el de la economía les adorna; continuamos pagando igualmente.

El último eclipse fué parcial; abarcó a Castropol y Figueras. El 16 por la noche se entró con furia el viento Norte por nuestras calles; su primer precaución fué apagar la luz, ésta se entregó a la muerte fácilmente, procurada la obscuridad, se despachaba entre las sombras que era una maravilla, fustigando sin piedad y divirtiéndose a gusto y sabor suyo con los que transitaban por las calles, que torpes en las tinieblas no veían donde hacer pie y no faltó quien estuviese a pique de dejar los sesos en el corte de una esquina. Mientras esto curria en Castropol, en Ribadeo lucía tranquila la luz, y en Vegadeo acontecía dos cuartos de lo mismo. No obstante, el temporal se desataba con igual fuerza dentro del horizonte que comprende las tres villas y las mismas travesuras cometía con ellas, exceptuando la de la luz. Se nos ha de conceder que no era un capricho del viento, y nosotros hemos de reconocer también que no era una burla intentada de la empresa, pero obedeció a algo que depende necesariamente de ella. La furia de la borrasca era igual, luego la resistencia y condiciones de los tendidos no son idénticos, porque en este caso, como soportaron unos, sufrirían los otros sin detrimento las acometidas del temporal. Y desconocemos porqué hemos de ser nosotros de peor condición; justo es que Ribadeo y Vegadeo disfruten de buen alumbrado, lo pagan; pero nosotros lo pagamos también y con demasiada frecuencia observamos que mientras aquí y en Figueras nos quedamos a obscuras, al otro lado de la ría se

destaca Ribadeo de las sombras por obra y gracia de su alumbrado.

No nos trate la «Hidro-Electra» como la cenicienta de esta zona, que materia se nos va dando para juzgar que se nos considera así; somos acreedores, por virtud de nuestras cuentas corrientes, que debe ser en este caso la razón suprema de la empresa, a las consideraciones de los demás, y no se vaya dar el hecho extraño de que se nos someta, o se intente someternos, a un minimum de consumo sin proporcionarnos el flúido eléctrico que hemos de consumir. ¡A no ser que pretenda que le abonemos las bujías que nos vemos precisados a comprar cuando ella nos niega su luz!

Las nuevas tarifas de correos

A partir del día 15 del corriente mes regirá la siguiente tarifa para la correspondencia al extranjero, salvo la que se expida a Portugal, Gibraltar, Zona limítrofe con Francia, Bolivia, Colombia, Cuba, República Dominicana, Ecuador, Honduras y Perú.

Cartas.—40 céntimos hasta 20 gramos y 20 céntimos cada 20 gramos o fracción de 20 gramos sobre los primeros 20 gramos.

Tarjetas postales.—Sencillas 25 céntimos; dobles 50 céntimos.

Impresos.—10 céntimos cada 50 gramos o fracción de 50 gramos.

Muestras.—10 céntimos cada 50 gramos o fracción de 50 gramos, con un porte mínimo de 20 céntimos.

Papeles de negocios.—10 céntimos cada 50 gramos o fracción de 50 gramos, con un porte mínimo de 40 céntimos.

Impresos especiales para uso de los ciegos.—5 céntimos cada 500 gramos o fracción de 500 gramos.

Derecho de certificado.—40 céntimos por objeto.

Aviso de recibo de los certificados.—40 céntimos por objeto.

Derecho de seguro de las cartas con valores declarados (sea el que fuere su destino).—30 céntimos cada 300 francos o fracción de 300 francos.

Reclamaciones de certificados y avisos de recibo pedidos con posterioridad a la imposición.—80 céntimos por objeto.

Derecho de premio del giro internacional.—50 céntimos cada 50 pesetas o fracción de 50 pesetas hasta 100 pesetas y 50 céntimos cada 100 pesetas o fracción de 100 sobre las primeras 100 pesetas.

Las cartas no podrán pesar más de 2 kilogramos ni exceder de 45 centímetros en cualquier sentido, y si tienen forma de rollo, de 75 centímetros de largo por 10 de diámetro.

Los impresos y papeles de negocios tienen los mismos límites de peso y dimensiones, pero las obras en un sólo tomo y los impresos para uso de los ciegos pueden llegar a 3 kilogramos.

Las muestras no podrán exceder de 30 centímetros de largo, 20 de ancho y 10 de alto, y si tienen forma de rollo 30 centímetros de largo por 15 de diámetro. El peso de las muestras no podrá exceder de 500 gramos.

EL CARBÓN

Era Diego un granujilla que no había otro en el pueblo, un diablejo desatado, hasta dejarlo travieso.

Su madre, la pobre Ignacia, con ser joven y un modelo de cachaza y buen humor, pero con algo de aquello que es desvelo por los hijos, interés, celo materno, y también, ¡a qué negarlo!, con su miajita de empeño porque alternase a la paz de los mejores su Diego; pues, con ambas condiciones, opuestas en sus efectos, era una vieja en el cutis y más aún en el pelo; y aunque al hijo le decía: «con tus diabluras y enredos me pondrás hecha una vieja», mentía, la había puesto.

Contaba apenas siete años, y era ya de tal provecho; y no era chico aturdido, era sagaz y de ingenio, como a las claras lo dice este peregrino ejemplo. Llegaron las Navidades, y por Reyes en los cielos la pálida luz del alba difundía sus reflejos, y el pilluelo, despertando, saltó ligero del lecho; fué corriendo a la ventana y solo, negro, en el centro de un zapato halló un carbón, lo miró, sonrió y luego metiose en la cama ufano, tomó de un clavo el espejo y se pintó con destreza unos mostachos tremendos, gala y prez de su nación en la cara de un sargento. «¡Que venga ahora mi madre a ver mi llanto y despecho!», se dijo y puso cuidado de no dormirse de nuevo. Y la madre no tardó, y al contemplarle despierto, fija en ella la mirada, burlón y risueño el gesto, comprendió, baja la vista, que había perdido el tiempo.

R. G.

SUSCRIPCIÓN a favor de los soldados de Africa

PARROQUIA DE BARRES

D.^a Dolores Mariño, 0,50; D.^a Filomena Villamil, 0,50; D.^a Etelvina Muriás, 0,50; D. Lino Martínez, 5; D. Bernardo Madarro, 1; D.^a Matilde Villamil, 1; doña Carmen de Romanón, 2; D. Eusebio Gayol, 2; D. Nemesio Pulpeiro, 0,25; D. Francisco García, 1; D. Ramón García, 1,25; D. Ramón Loureiro, 0,50; D.^a Benigna López, 0,50; D.^a Clara Fernández, 0,50; D. Ramón Martínez, 2; D.^a Antonia Sanjurjo, 2; D.^a Adela López, 2; D. Manuel Rodríguez, 0,40; D.^a Carmen López, 1; D. Cándido Fernández, 1; D.^a Aurelia Suárez, 1; doña Cármen Pérez, 1; D. Antonio Viña, 5; D. José María Fernández, 5; D. Francisco González, 5; D. Manuel García, 1; D.^a María López, 1; D. José María Fernández, 3; D. Miguel Martínez, 2; D. José Pérez, 0,75; don Ramón García, 2,50; D. Anselmo Sanjurjo, 1; D. Jacobo Pérez, 2; D. José María Pérez, 2; D. Alejandro Villamil, 2.

Suma, 59,15.

(Continuará)

DEL PARTIDO

TAPIA

Pro-Casariego

Suscripción para elevar en esta villa una estatua que perpetúe la memoria del gran filántropo D. Fernando F. Casariego, primer marqués de su nombre.

Lista a cargo de la Junta gestora:

	Pesetas	Cts.
<i>Suma anterior</i>	7742,25	
D. Rafael Calzada de Buenos Aires.	500	
» Francisco Casariego, de Posada, Llanes.	5	
Círculo Recreo de Tapia	79,55	
El Ayuntamiento de Cijón	150	
Id. de Siero.	50	
Id. de Gozón, Luanco	25	
Id. de Soto del Barco	14,80	
Id. de Nava.	25	
Id. de Navia.	49,40	
D. Fermin Landeta, de Oviedo	100	
D. ^a María Josefa Pérez, viuda de Llorens, de Madrid.	25	
D. Antonio Maseda, de Vegadeo	10	
» Julio Méndez, de id.	5	
» Gabriel Villamil, de id.	25	
D. ^a Demetria Braña, de id.	2	
<i>Suma total.</i>	8808,00	

(Continuará)

En la lista del número pasado salió por error, don Antonio López, en vez de D. Antonio Pérez, que figura con una cuota de 500 pesetas y reside en la Habana.

FIESTA DE SAN BLAS

Esta tradicional y renombrada fiesta, se celebrará en esta villa el día 3 de Febrero.

Entre los muchos festejos, figura una función

teatral organizada por los aficionados de Castropol, y a continuación, baile amenizado por los celebrados «Quirotelvos».

Para la Coruña, en donde embarcaron para Bahía Blanca (República Argentina), salieron de Serantes nuestro buen amigo D. Francisco Fernández y su sobrino Pepín, a los que les deseamos un feliz viaje.

SUSCRIPCIÓN

PARA LA

Biblioteca Popular Circulante

	Ptas.	Cts.
<i>Suma anterior.</i>	558	
D. Benjamin Freige	3	
» Benigno Rodríguez	2	
Srtas. de Conde	2	
D. José Méndez	5	
» Rosa Pérez Pin	5	
D. Adolfo Rodríguez	1	
» Nemesio Canel	2	
<i>Total.</i>	578	

(Continuará).

DE LA DECENA

Ha sido nombrado Juez de primera instancia e instrucción de Lugo, nuestro queridísimo amigo don Eduardo Iglesias Portal, que desempeñó igual cargo en esta villa, donde cuenta con muchos amigos, lo mismo que en los demás pueblos del Eo.

Reciba nuestra sincera y cordial felicitación.

Salió para Coruña la distinguida señora de esta villa D.^a Sara Pardo, viuda de Labandera.

Para Madrid, también salió el joven de Villagomil, y estimado amigo nuestro D. José Manuel Piñeirúa, estudiante de medicina.

Regresaron de Gijón a su casa de esta villa el ilustrado abogado D. Francisco Campoamor, su señora e hijo.

Para conmemorar el segundo aniversario de la inauguración del hermoso local de la Sociedad Agrícola de Serantes, se celebraron el día 6 del corriente, dos animados bailes, uno de niños, por la tarde, y otro de personas mayores, por la noche, los cuales estuvieron concurridísimos, siendo amenizados ambos por el cuarteto de esta villa «Los Quirotelvos».

Salió para Cuba la apreciable joven de esta villa María Muriás, la cual va a reunirse con su hermano D. Pablo, estimado amigo nuestro.